

TALLERES PARA JOVENES

ESCUELA DE FORMACIÓN PARA LA PARTICIPACIÓN POPULAR

CLAUDIA FALCONE

**PARTICIPACION JUVENIL
EN LOS AÑOS 60 Y 70**

PARTICIPACION JUVENIL EN LOS AÑOS 60 Y 70

Introducción

Los años 60 y 70 fueron años de gran participación política y social de los jóvenes: Desde la música hasta la militancia política, de la lucha callejera a la moda fueron espacios donde una generación se manifestó activamente. Los jóvenes no se conformaron con los mandatos de su sociedad. Buscaron un cambio radical con una maravillosa actitud de rebeldía ante cualquier injusticia y una energía que los impulsó a luchar por una sociedad más justa para todos. **¿Cuáles fueron las causas de esa gran movillización juvenil?** Para poder entenderlas es necesario que comprendamos el contexto económico, político y social nacional e internacional de ese tiempo.

CONTEXTO INTERNACIONAL

El año 1945 señala el fin de la segunda guerra mundial. El mundo que emerge de esta guerra es un mundo distinto. Por un lado, Gran Bretaña deja de ser la potencia dominante del capitalismo mundial. Su lugar será ocupado por EE.UU. Por otro lado, aparece en escena una nueva potencia que va a imponerse como alternativa a la hegemonía norteamericana y le va a disputar el poder: La URSS. Este mundo bipolar va a ser el escenario de una serie de enfrentamientos entre ambas potencias, no en sus territorios, sino en los distintos países en disputa. Es el periodo de la guerra fría. En este contexto, cada uno de los dos polos de poder presenta modos de producción socioeconómicos y político-ideológicos radicalmente distintos:

El socialismo en la URSS caracterizado por la propiedad estatal (colectiva) de los medios de producción social y la ausencia de una economía de mercado.

El capitalismo en EE.UU signado por la propiedad privada de los medios de producción social, el trabajo asalariado y una economía de mercado. Sin embargo, la crisis económica de 1929

acentuó la necesidad de la intervención del Estado. El sistema capitalista, contó en esta etapa con una activa participación del Estado en el campo social (a través del sistema de seguridad social, jubilaciones y seguros de desempleo), económico (Estado productor, propietario de empresas) y político (el Estado como organizador de la vida social)

HIPIES



El modo de organización de la producción capitalista, generalizado luego de la segunda guerra mundial, es el fordismo que se caracteriza por el aumento de lo producido por la intensificación de la explotación del trabajo, lo cual va a generar cambios en los modos de consumo (transformándose en consumo masivo) a través del aumento del empleo, del salario y de la seguridad social. La resolución de los conflictos entre los trabajadores y los empresarios se va a producir dentro de los marcos del sistema. Este sistema va a generar diversas resistencias que podemos resumir en las siguientes:

- 1) Colonias que buscan su independencia a través de movimientos de liberación.
- 2) Países dependientes que buscan terminar con la dominación principalmente económica.
- 3) Resistencias de nuevas generaciones que se oponen a los principios de estas sociedades (consumo, autoritarismo, injusticia social) y que van a conformarse como un nuevo actor, con voz propia y con voluntad de intentar cambiar el mundo. El rock como consumo y como una expresión de rebeldía. Enfrentamiento y rechazo a las generaciones precedentes, y actitud positiva ante

la creación y propagación de nuevos valores y nuevas formas de manifestarlos. Surgimiento del movimiento hippie, en EEUU como respuesta a la sociedad de consumo, a la guerra de Vietnam (y a toda guerra en general) y a la sociedad burguesa manifestando un claro rechazo a las instituciones que la representan (el matrimonio, la iglesia, el estado).

4) Influencia de fenómenos como la revolución cubana, las luchas de liberación contra el colonialismo, la guerra de Vietnam (la derrota norteamericana vista por gran parte del mundo a través de la TV), el mayo francés y la primavera de Praga ante este marco represivo y de exclusión de las mayorías.



LA ARGENTINA MODELO 1960: CRISIS, VIOLENCIA Y UTOPIA:

REPRESIÓN



En 1955 por vía de la violencia, los sectores dominantes interrumpen en nuestro país la democracia dando un golpe de Estado al gobierno del presidente Juan Domingo Perón. Durante los gobiernos peronistas (1945-1955), la clase trabajadora y el pueblo no sólo habían crecido y mejorado sensiblemente sus condiciones de vida, sino además adquirido una gran experiencia de organización y concientización de sus derechos sociales y políticos. Con la caída del peronismo los trabajadores comenzarían un largo proceso de lucha por la defensa de las conquistas que habían alcanzado y que se expresaba en el reclamo de la

vuelta de su líder al gobierno. Los proyectos que planteaba la elite no contemplaba a los sectores populares, ya sea una profundización en la industrialización, o la vuelta a un modelo agroexportador. Durante esta época, gobiernos militares y civiles no peronistas se adueñaban del poder pero no podían mantenerlo por la presión popular; Ésta a su vez podía derribar gobiernos pero no podían tomar el poder. Esta crisis se reflejó muy bien en la inestabilidad política que caracterizó al país en este período:

1955 a 1958: Dictadura de la autoproclamada Revolución Libertadora.

1958 a 1962: Gobierno de Arturo Frondizi que termina en un nuevo golpe de Estado.

1963 a 1966: Gobiernos civiles de José maría Guido y Arturo Illia acosados por el poder económico y la presión militar.

1966 a 1973: Nuevo ciclo de dictadura. Los generales Onganía, Levingston y Lanusse se sucederán en la usurpación del gobierno. La dictadura de Onganía, fruto de un golpe de Estado, significaba un reconocimiento de las clases dominantes de la imposibilidad de mantener el gobierno en democracia. De allí la decisión de imponer su plan de transformación económica

antipopular directamente a través de las Fuerzas Armadas sin admitir el juego político. La misma, favoreció la apertura y la concentración de capitales para impulsar el proceso de industrialización y modernización industrial, disciplinando a la clase trabajadora. Como el viejo sistema de partidos era incapaz de asumir estas tareas, se estableció sobre un Estado autoritario. Esta situación hizo que en el sindicalismo se profundizase la división, entre los que querían resistirse a los militares (por ej. CGT de los argentinos) y los que querían negociar (vandonismo). La resistencia se fue transformando en ofensiva popular y el símbolo de ello fue la vuelta de la democracia y de la identidad mayoritaria al gobierno en 1973.

FABRICA TOMADA



ALGUNOS ELEMENTOS QUE CARACTERIZARON EL MOMENTO DE LA ETAPA DEL FIN DEL ORGANISMO Y PRINCIPIO DE LA DÉCADA DEL '70 FUERON LOS SIGUIENTES.

El Cordobazo: el 29 de mayo de 1969, una masiva insurrección popular protagonizada por obreros y estudiantes ocupó la capital de Córdoba enfrentando y por momentos haciendo retroceder a la policía y el ejército.

El acercamiento de las clases medias con las bajas: la agresión económica y política sobre los sectores medios, llevó a que sus capas más sensibles (los estudiantes a la cabeza) comenzaran a identificarse con quienes sufrían esas consecuencias hacia tiempo: los trabajadores. El golpe de Onganía significó un violento ataque a las universidades, y el mundo de la cultura en general. La violación a la autonomía universitaria contribuyó mucho a empujar a los jóvenes de clase media a la oposición.

LA ATRACCIÓN DE PERÓN SOBRE LA JUVENTUD: Muchos de aquellos quienes durante el primer gobierno de Perón eran aún niños, descubrieron en él al gestor de una nostálgica época de oro en la que el pueblo había sido feliz; comparada con los años sesenta,

década en la que los jóvenes argentinos descubrieron la desilusión del sistema político, tanto en su forma constitucional como de facto. A su vez, Perón, por medio de mensajes, apoyaba a las "formaciones especiales". Como ejemplo, un extracto de su "Mensaje a la juventud" de 1971: *"Tenemos una juventud maravillosa, que todos los días está dando muestras inequívocas de su capacidad y su grandeza... Tengo una fe absoluta en nuestros muchachos que han aprendido a morir por sus ideales"*.

LA GUERRA DE VIETNAM: Fue la primera vez que el mundo pudo ver una guerra por televisión y en la misma la política militar de los EE.UU. iba a ser derrotada.

EL MAYO FRANCÉS: En mayo de 1968 estalla en Francia una gran manifestación del movimiento universitario. Los estudiantes toman las calles y con barricadas logran "sitiar" el centro de la ciudad con ayuda de la mayoría de los sindicatos obreros que se habían solidarizado con su lucha. Luchaban contra el gobierno conservador del general De Gaulle y contra un sistema que se basaba en el autoritarismo, la desigualdad social y obstaculizaba

la reforma en el sistema de educación.

LA REVOLUCIÓN CUBANA Y EL ASESINATO DEL CHE GUEVARA EN BOLIVIA: El

modelo de revolución en América era Cuba, su mística cautivaba voluntades que se convertían en acción revolucionaria; el modelo de revolucionario combatiente y de "hombre nuevo" era el Che.

EL COMPROMISO SOCIAL Y POLÍTICO QUE ASUMIÓ PARTE DEL CLERO LATINOAMERICANO A FINES DE LOS 60: Este pequeño pero muy activo sector bautizado "Sacerdotes del Tercer Mundo", con su profunda capacidad de llegada a los sectores más bajos de la sociedad, convirtió numerosas iglesias en centros de debate sobre la resistencia a los valores sociales del modelo autoritario.

PROTESTA POR VIETNAM



LOS 70: LA JUVENTUD EN EL OJO DE LA TORMENTA

La represión del régimen que obturaba todos los canales de participación y representación llevó a la irrupción de la lucha armada y de organizaciones revolucionarias en un caldo de cultivo de violencia instalado por las clases dominantes desde 1955. La decisión de tomar este camino no fue espontánea, sino requirió varios años de discusión en diferentes ámbitos del activismo político. El Cordobazo, como intento de insurrección popular, fue el detonante que decidió a varios grupos a tomar las armas para luchar por la revolución socialista o para alcanzar la democracia que permitiera restablecer la total apertura política (incluyendo al peronismo) y así lograr una revolución a través de la vida en democracia.

LA VUELTA DE PERÓN :

El 25 de mayo de 1973, Héctor Cámpora asumió la presidencia de la Nación, su asunción se realizó en un clima de festejo popular. La Plaza de Mayo se encontraba inundada por cientos de miles de personas; la gente no quería perderse ese momento histórico, esa victoria del pueblo que era la recuperación de la democracia y la vuelta del peronismo. "La primavera camporista"

quedó en el recuerdo de muchos como un momento de mucha libertad y creatividad, la revolución parecía estar "a la vuelta de la esquina". El 20 de junio de 1973 se produce la vuelta definitiva de Perón. Su intento de sostenerse en un acuerdo de los distintos sectores bajo el paraguas de su figura choca con la acumulación de las tensiones sociales. El núcleo más allegado del líder, estaba conformado por su esposa Isabel Martínez de Perón y López Rega, su secretario personal. Éste último, para disputar el poder de las organizaciones armadas peronistas y no peronistas —y así afianzar su poder en el nuevo gobierno— conforma una organización paramilitar de ultra derecha llamada AAA (Alianza Anticomunista Argentina) que comienza a accionar en la argentina a partir de 1974, año de la muerte de Perón. A principios de 1975, la situación económica y política del país se agravaba cada vez más. Ante la crisis, el gobierno nombra como ministro de Economía a Celestino Rodrigo, quien se encargará de llevar adelante el plan económico de los sectores concentrados de capital vinculados al capital financiero internacional. Las medidas económicas adoptadas resultan una afrenta directa al sector sindical. Frente a la disminución de salarios y el aumento de

precios, la CGT respondió con el primer paro general y un plan de lucha basado en huelgas, movilizaciones y reclamos salariales. En este marco, los sectores más concentrados de la economía decidieron que era el momento de imponer por la fuerza su proyecto de superación de la crisis del capitalismo argentino. La dictadura neoliberal. El país luego de la derrota:

En 1976 las clases dominantes imponen a través del terror el abandono definitivo del modelo fundado en el desarrollo industrial y el mercado interno, reemplazándolo por uno sostenido en la valorización financiera y la transterencia de recursos al exterior. La apertura financiera y la apertura comercial serán las palancas de la desindustrialización y la extranjerización del aparato productivo. (En 20 años el sector industrial perdió la cuarta parte de sus establecimientos y un tercio de la mano de obra). El ciclo comenzado en el '76, significó una transformación estructural de la sociedad argentina empujada por el bloque dominante con el objetivo de revitalizar su tasa de ganancia. Para ello era necesario disciplinar a los sectores populares (en especial a los trabajadores) para que se sometieran a la nueva lógica de acumulación. De allí el genocidio, la desaparición de 30 mil argentinos.

A pesar de la proscripción de todos los partidos políticos y de la propia actividad política, las universidades nacionales —gracias a la autonomía lograda en 1918 en la Reforma Universitaria— se habían convertido en un “oasis” para la discusión y la participación de amplios sectores de las clases medias. La comunidad universitaria se convirtió en uno de los principales objetivos a controlar por el gobierno de Onganía. En cuanto a los estudiantes, como la mayoría de los jóvenes de esa época, sentían que todo era posible en un mundo que todos los días parecía transformarse. Se buscaba un mundo mejor, más humano y más justo. Para lograrlo los jóvenes se sumergían de lleno en la actividad militante, y las agrupaciones florecían en todas las facultades. Ante esta efervescencia militante, la política educativa del gobierno de Onganía persiguió el control ideológico. Para cumplir su objetivo, necesitó violar la autonomía universitaria alcanzada en 1918. Antes de la intervención directa a la Universidad de Buenos Aires, el gobierno lanzó una campaña difamatoria contra la comunidad universitaria. El 29 de julio de 1966, día que pasó a la historia como la Noche de los bastones largos, las facultades

quedaron intervenidas, la libertad de cátedra quedó en el pasado. Toda la comunidad universitaria rechazó enérgicamente la represión. Muchos de ellos se alejaron del país, en los que fue conocido como "la fuga de cerebros", que marcaría el punto de inflexión para el comienzo de la crisis de la universidad pública argentina. Con todo lo sucedido, el movimiento estudiantil se convierte en uno de los principales pilares de la lucha contra la dictadura. A pesar de las prohibiciones, las organizaciones políticas y estudiantiles van a florecer en las principales facultades de todo el país. Santiago Pampillón era un estudiante de 24 años de Ingeniería Aeronáutica y delegado gremial. En una movilización realizada en la ciudad de Córdoba, la represión desatada por el gobierno había provocado que un proyectil perforara la cabeza de este joven estudiante. La noticia de su caída había provocado una batalla campal en el barrio Clínicas entre 4000 estudiantes y la policía. Desde ese momento la figura de Santiago Pampillón pasó a transformarse en símbolo de las luchas estudiantiles hasta nuestros días.

LAS CÁEDRAS NACIONALES

Después de la experiencia de la "noche de los bastones largos", la Universidad de Buenos Aires, va a atravesar un gran proceso de transformación, que la va a llevar no sólo a acoplarse de las luchas contra los sucesivos gobiernos de la "revolución Argentina", sino que en su seno irá germinando varios de los proyectos que se aplicarán a partir de 1973 con la "primavera de los pueblos". Uno de los principales aportes tanto a la lucha como al proyecto político que permitirá la apertura hacia la democracia en el '73 se va a dar a través de la "Cátedras Nacionales". El acercamiento de la juventud y de algunos docentes a las tradiciones latinoamericanas y al marxismo, serían expresión del proceso de ascenso de la conciencia nacional que permitiría superar los esquemas de la universidad desligada de los problemas concretos del pueblo. Comenzaban a crecer las demandas de la juventud en torno a la adquisición de formaciones profesionales distintas.



EL SURGIMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES ARMADAS

Las primeras experiencias guerrilleras en Argentina se remontan a fines de la década del '50 y principios de la década del '60, por jóvenes peronistas de las provincias del interior del país. Pero el ascenso de la lucha armada no llegó al país sino hasta fines de los años sesenta y sobre todo la década del '70. Este surgimiento tiene varias causas, entre ellas podemos destacar: la influencia de la Revolución Cubana y sobre todo la influencia de Ernesto Che Guevara sobre un amplio espectro de jóvenes; el sentimiento de fracaso que generaban otras metodologías implementadas hasta el momento como huelgas, movilizaciones, toma de fábricas, etc.; la imposibilidad de encontrar otras vías para la apertura política frente a la escalada represiva del Gobierno militar. En su mayoría los miembros de estas organizaciones eran obreros y estudiantes jóvenes. En esta época es cuando las mujeres también ingresan a la militancia política de una forma masiva, y aunque sufriendo ciertas discriminaciones de género, logran muchas veces alcanzar un papel protagónico. Finalmente, se podría agregar que muchos de ellos eran de extracción católica, y los que tenían mayor edad provenían de la resistencia peronista que se había desarrollado en la década del '50.

LOS SACERDOTES DEL TERCER MUNDO

Estos vientos de cambio soplaban también en la Iglesia, no sin resistencias. La iglesia Latinoamericana se hizo eco de estas innovaciones progresistas y comenzó a basar su obra en el acercamiento a los sectores más necesitados. En Argentina, los curas y sacerdotes que adhirieron a esta nueva corriente, conformaron para 1970, el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Dos de sus figuras más conocidas fueron el Padre Mugica (quien organizaba misiones para ayudar en los pueblos más humildes del país en las cuales participaban muchos jóvenes que se volcaron a la militancia tanto política como social. entre ellos se encontraron algunos de los fundadores de Montoneros). y el Obispo Angelelli. Este movimiento luchaba por la Revolución Social, es decir, por reformas en las estructuras sociales que permitiesen una distribución de la riqueza más equitativa, por un país más justo y solidario. La mayoría de los curas y sacerdotes que integraron este movimiento tuvieron un especial acercamiento al movimiento peronista, sobre todo por su larga trayectoria de resistencia y por esa nueva juventud que ahora se acer-

caba a sus filas. La unificación de práctica cristiana y política fue el factor que acercó a millares de jóvenes católicos procedentes de diferentes esferas sociales con el pueblo más humilde. La lucha ineludible de Mugica y Angelelli –junto con la de otros muchos religiosos y religiosas- nunca fue perdonada por los grupos de poder; las jerarquías eclesíásticas (cómplices de tantas dictaduras). Mugica fue asesinado por la AAA (Alianza Anticomunista Argentina) a plena luz del día en 1974.

ARTE Y POLÍTICA

En la década del '60, sobre todo desde el Instituto Di Tella, se forma una vanguardia de artistas jóvenes que se caracterizaron por realizar encuentros con artistas en general, escritores, intelectuales con el fin de compartir experiencias artísticas de diversa índole.

Con la asunción del gobierno militar en 1966, las profundas fracturas en el campo político, social y económico sensibilizaron a varios de estos artistas que trasladaron estas disputas al campo artístico y a sus instituciones. El enfrentamiento entre estos

jóvenes artistas y las instituciones fue creciendo. En el marco de estas expresiones surge la idea de que el arte no era una actividad pacífica ni de decoración sino un compromiso activo con la realidad. El escenario más propicio que se presentó para comenzar a denunciar la situación política, económica y social a través de una expresión artística construida colectivamente, fue Tucumán. Se empieza a organizar "Tucumán arde". Sin tener ya vinculaciones con las instituciones artísticas, y buscando desarrollar su trabajo en un lugar que permitiera una mayor eficacia, los artistas decidieron realizar su acción en la sede de la CGT de los Argentinos de Rosario.

UNA JUVENTUD COMPROMETIDA CON SU TIEMPO

Esa profunda experiencia de participación juvenil puede parecer muy lejana en la Argentina actual. Muchas cosas han cambiando, algunas para peor. Sin embargo más allá de las distintas maneras de expresarse, en la juventud de hoy también late el deseo de una vida mejor. Como vimos a lo largo de estas páginas, la solidaridad, el compromiso, la organización y la rebeldía fueron la marca de las generaciones jóvenes de los años 60 y 70'. En un mundo en transformación, donde los pueblos luchaban por su liberación y por mejores condiciones de existencia, los jóvenes fueron la punta de lanza de esa lucha. Es importante que las pibas y pibes que hoy hacen la historia, es decir todos ustedes, se miren en ese maravilloso espejo.



isepci

Instituto de investigación social, económica y política ciudadana

